

Compasión y generosidad

Historias sobre Gurumayi en honor del Cumpleaños lleno de Dicha

Historia de Gurumayi #1

Por Vani Agrawal

En 1991 llegué al Shree Muktananda Ashram para servir en el equipo de la SYDA Foundation, después de haber ofrecido *seva* durante seis años como estudiante del Gurukula en Gurudev Siddha Peeth, en la India.

Justo antes de llegar al Shree Muktananda Ashram, había ocurrido en mi vida personal un acontecimiento importante, y yo tenía un gran deseo de contárselo a Gurumayi. Muchas veces traté de compartirlo con Gurumayi cuando estaba con ella, pero por alguna razón que no pude entender, no lograba hacerlo.

Un par de meses después de mi llegada, finalmente pude decirle a Gurumayi lo que había ocurrido en mi vida.

Gurumayi me preguntó:

—¿Por qué no me lo dijiste antes?

Yo respondí:

—Gurumayi, no puedo entender por qué he guardado esto durante tanto tiempo.

Entonces, Gurumayi dijo algo muy hermoso. Dijo:

—जब तुम्हें ऐसा लगे और तुम आगे आकर अपनी बात न बता पाओ तो पत्र लिखकर पूजा में रखो
Cuando te sientas así y no puedas acercarte a compartir, escribe una carta, colócala en tu *puja* y reza.

Algunos meses después me encontré en una situación en la que decidí hacer exactamente lo que Gurumayi había sugerido. Yo quería hacerle a Gurumayi tres preguntas, pero no estaba muy segura si debería hacerlo. Así que escribí una carta. En la carta formulaba mis tres preguntas de manera clara y precisa. Luego coloqué la carta en mi puja y recé pidiendo una guía.

A la mañana siguiente yo iba caminando hacia el Amrit en Anúgraha, y vi a Gurumayi que venía hacia mí desde la dirección opuesta. Cuando me vio, se detuvo justo frente a mí, me miró con un brillo en los ojos y dijo:

— Así que tienes algunas preguntas —y luego procedió a darme la respuesta de las tres preguntas, ¡exactamente en el mismo orden en que las había escrito en mi carta!

Yo estaba asombrada. ¡Gurumayi había escuchado mi plegaria sincera! Esta experiencia me dio la firme convicción de que dondequiera que yo esté, mi Guru está conmigo. Siempre que le ofrezco una plegaria, mi Guru escucha.

